

CAMEIXA

Cameixa se emplaza en el término municipal de Boborás y pertenece a la comarca de Terras do Carballiño. Desde la capital comarcal, O Carballiño, se toma la carretera N-541, en dirección a Pontevedra, y a 7 km un desvío por la vía OU-0463, para llegar al destino tras recorrer 3,3 km.

Según la documentación existente, este lugar perteneció desde sus orígenes al dominio monástico de Oseira. Desde 1155, en que aparece citada *villam Camesiam* en una confirmación del papa Adriano IV, hasta bien entrado el siglo XIII, son múltiples las menciones, referidas en su mayor parte a donaciones, heredades y cesiones de derechos sobre propiedades situadas en el entorno. Particularmente interesante es la manda testamentaria de Urraca Eanes de Cercio que en 1274 dispone que se le entierre en el monasterio de Oseira y le dona a este el derecho de patronazgo en varias parroquias entre ellas *specialiter habeo in feligresia Sancti Martini de Camesia*.

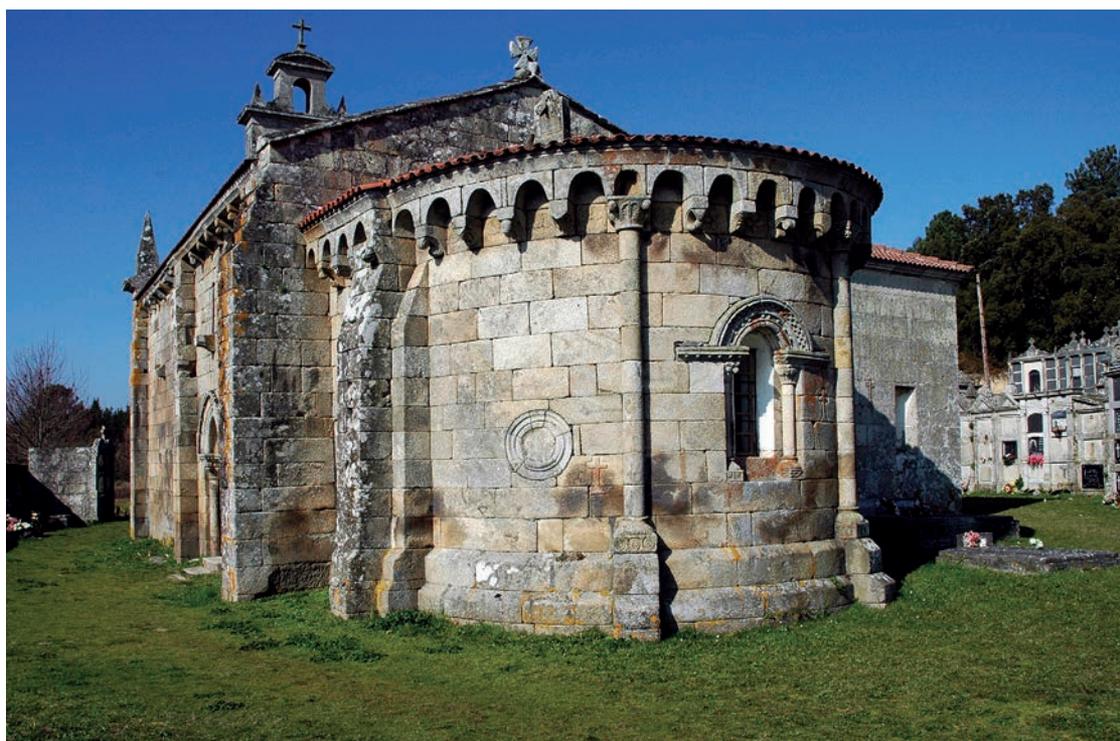
Iglesia de San Martiño

LA ALDEA DE CAMEIXA se encuentra situada en las inmediaciones de un yacimiento arqueológico (el castro de Cameixa) y el templo románico se edificó en la parte superior del núcleo poblacional, en un espacio en donde permanece aislada.

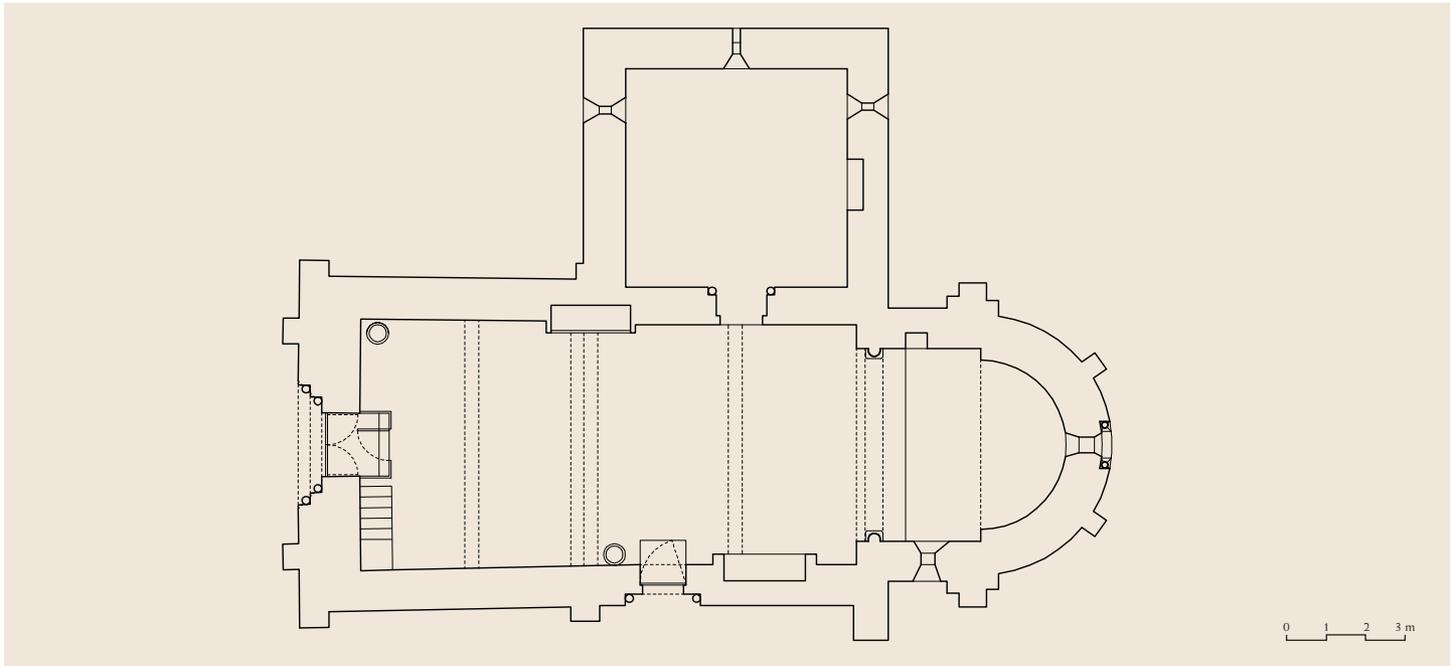
La iglesia de San Martiño consta de dos volúmenes arquitectónicos correspondientes a una planta rectangular y a un ábside semicircular. Este último se encuentra precedido de

su correspondiente tramo recto. De este modo, el predominio de la horizontalidad y la línea recta de la nave contrasta con la zona semicircular de la cabecera.

El zócalo o banco de fábrica sobre el cual se levanta el edificio permanece oculto como consecuencia del recrecimiento del terreno circundante. Los muros de las diferentes fachadas se construyeron con sillares de granito fino, de excelente talla y regularidad, que se dispusieron en hiladas

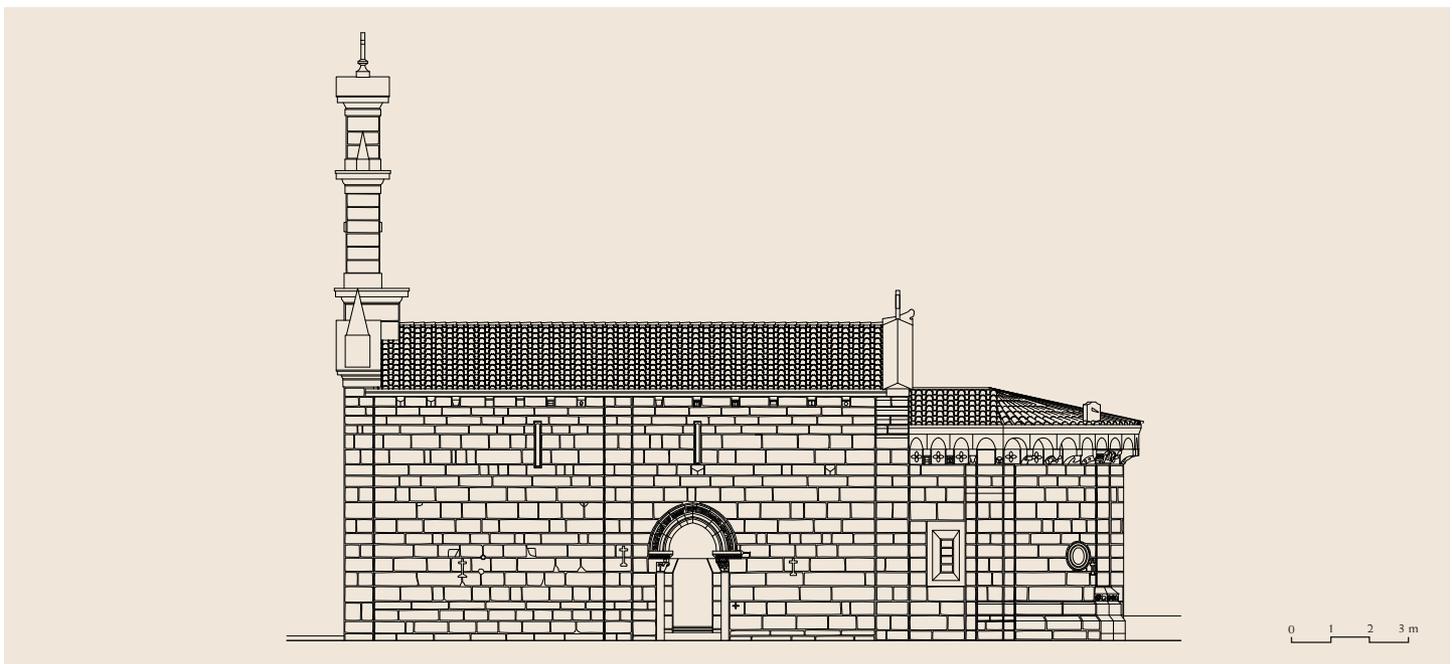


Exterior



Planta

Alzado sur

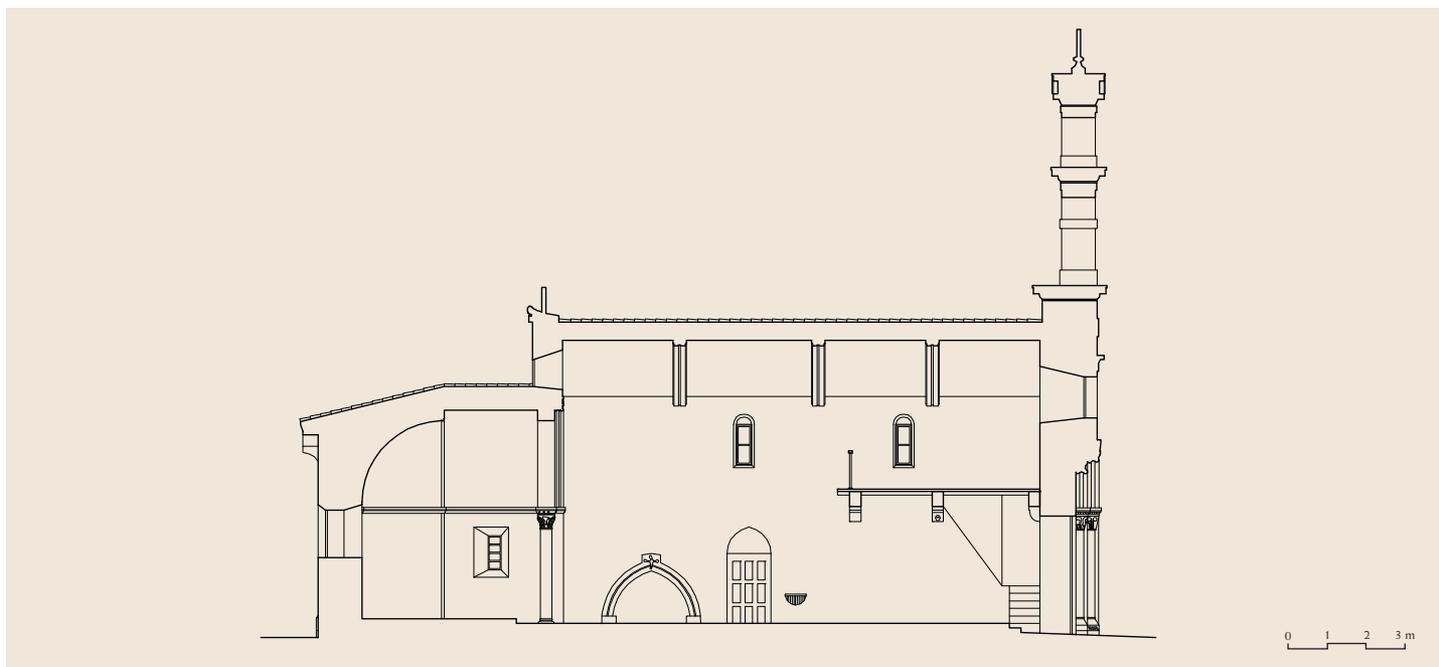


horizontales, predominando los dispuestos a soga sobre los tizones. Los muros constan de dos lienzos de sillares paralelos, entre los cuales se dispone un relleno de ripio.

La nave dispone de un tejado con una cubierta a dos aguas, mientras el ábside, al componerse de un tramo recto y otro semicircular, el primero se recubre de un tejado a doble vertiente y el segundo con uno semicónico.

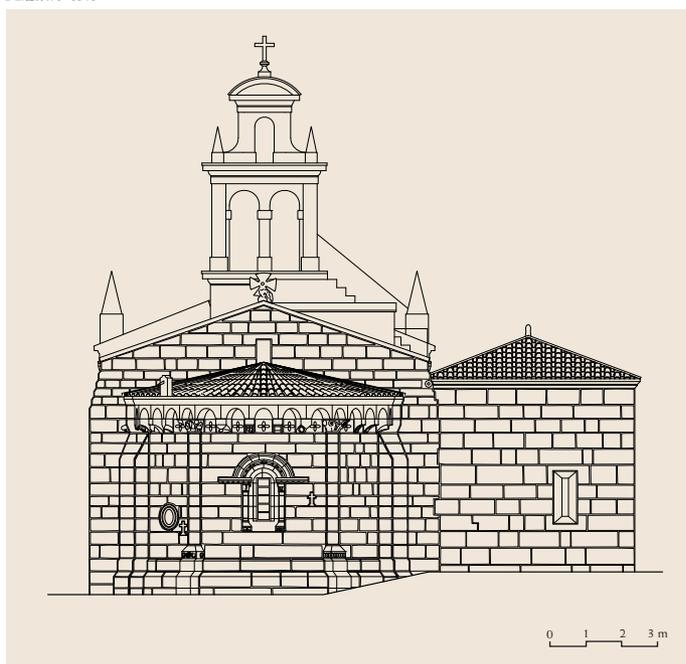
La portada principal de acceso a la nave se abre en la fachada de poniente y se encuentra flanqueada por dos con-

trafuertes de sección rectangular que apenas sobresalen. Está formada por dos arquivoltas y una chambrana, ambas de directriz apuntada. Las arquivoltas perfilan su arista en baquetón liso que genera en la rosca y en el intradós una mediacaña, un nuevo baquetón y una baquetilla, todas estas molduras son lisas, a excepción de la mediacaña de la rosca de la arquivolta interior que se decora con bolas distribuidas de modo uniforme a lo largo de la misma. Por su parte, la chambrana se moldura en listel y una nacela con tres filas de ajedrezado.

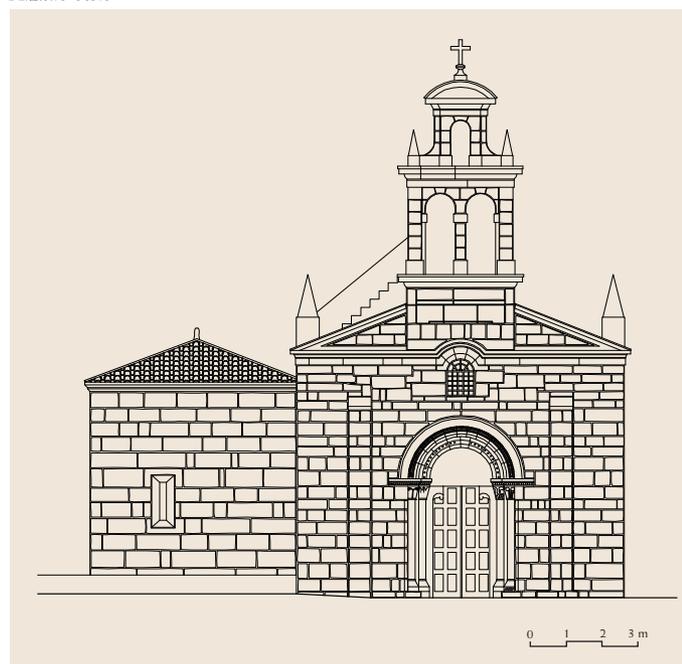


Sección longitudinal

Alzado este

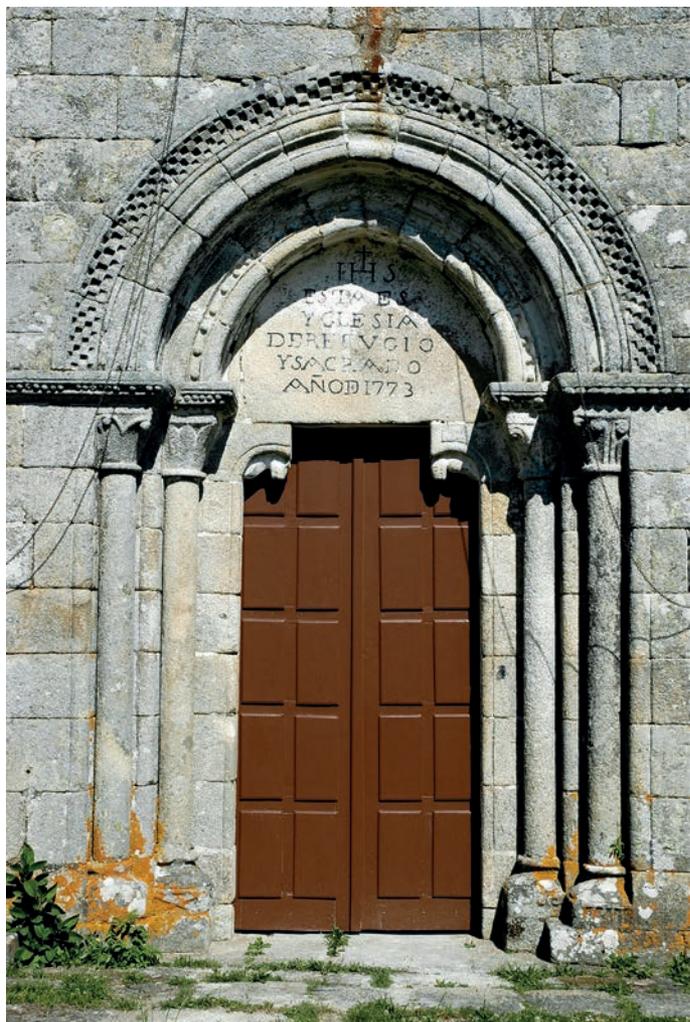


Alzado oeste



Las arquivoltas se apean en columnas acodilladas que constan de fustes monolíticos lisos y basas áticas con garras apoyadas a su vez en plintos prismáticos. Los capiteles que coronan las columnas se decoran con motivos vegetales. Estos parten del astrágalo y rematan en la zona superior del capitel, abarcando de este modo toda su cesta. Los cimacios del lado izquierdo se molduran en listel y doble caveto, mientras que sus homólogos del lado derecho lo hacen en listel y doble nacela separada por una fina baquetilla. Todos ellos se prolongan en

línea de imposta a lo largo de la fachada dejando un pequeño espacio entre ella y los contrafuertes que enmarcan la portada. En el lado izquierdo, los cimacios se decoran mediante bolas dispuestas a lo largo de sus nacelas y, en el lado opuesto, la ornamentación consta de pequeñas hojas apuntadas que se vuelven sobre sí mismas para envolver una bola. Como se señaló con anterioridad, las basas se adornan con garras, siendo su motivo ornamental una bola; por su parte, los plintos se exornan con motivos geométricos basados en rectángulos.



Portada oeste

Capiteles de la portada oeste



La arquivolta interna de la portada occidental alberga un tímpano monolítico y liso que contiene una inscripción acompañada del monograma cristiano: + IHS / ESTA ES / IGLESIA / DE REFUGIO Y SACRADO / AÑO DE 1773. Epígrafes similares a este aparecen en otras iglesias de la comarca, como por ejemplo ocurre en el caso de Santa María de Mesego (O Carballiño). Dicho tímpano se apoya en dos mochetas con curva de nacela, situadas a ambos lados de la parte superior de la puerta. En el lado izquierdo, la mocheta presenta una cabeza de un bóvido (símbolo de la luz y la sabiduría) y, en el izquierdo, se muestra una cabeza de lobo (icono de la gula, la avaricia o representación del Diablo). Ambas descansan sobre las jambas con molduras, interiores y exteriores, en bocel liso.

Encima de la puerta se abrió una ventana moderna de arco de medio punto en arista que, con motivo de las obras acometidas en 1868, sustituyó a la primitiva saetera románica. La espadaña de frontón partido que remata la fachada se ejecutó en la misma fecha.

Las fachadas norte y sur muestran una configuración similar y se dividen en dos paños mediante el empleo de tres contrafuertes prismáticos de sección rectangular. En la zona superior de cada uno de ellos se abre una ventana, perteneciente al tipo saetera. Estos vanos, destinados a proporcionar iluminación al interior de la nave, muestran un acusado derrame interno y constan de un arco semicircular apoyado directamente sobre las jambas con perfil en arista viva. En ambas fachadas se abrieron sendas puertas para acceder al interior del templo. Aunque debe indicarse que, en el caso de la puerta septentrional, en la actualidad comunica con un edificio anexo en el año 1691 para desempeñar las funciones de sacristía. Las puertas abiertas en ambos paramentos muestran una organización similar. Constan de una arquivolta apuntada envuelta por una chambrana con la misma directriz que, además, tiene una moldura compuesta por un listel y un caveto decorado con palmetas. Por su parte, la arquivolta perfila su arista en un baquetón liso que genera, en la rosca y en el intradós, una mediacaña, un bocel y una baquetilla, todos ellos lisos. La arquivolta de cada una de las portadas se apea en sendas columnas acodilladas compuestas por fustes monolíticos y lisos, basas áticas con un pronunciado toro inferior y plintos cúbicos.

Los capiteles de la puerta sur decoran sus cestas con motivos vegetales. El capitel del lado izquierdo exhibe tres hojas con un nervio central resaltado, similar a un sogueado, que se vuelven sobre sí mismas en su punta para envolver a una bola. El del lado derecho muestra una representación de palmeras (símbolo del mártir ante la muerte) con sus troncos apoyados en el astrágalo. Por encima de los capiteles, como es habitual, se ubican los cimacios con moldura en listel liso y caveto prolongándose en línea de imposta por el muro hasta alcanzar el arranque de la chambrana. Dichos ábacos decoran su perfil con motivos vegetales consistentes en unas pequeñas hojas con una nervadura central en resalte que en su punta también se voltean sobre sí mismas para envolver una bola.



Portada sur

En la portada sur, la arquivolta rodea a un tímpano liso con la directriz apuntada y apoyado en las habituales mochas, las cuales en este caso presentan un perfil en nacela lisa y se apoyan sobre las jambas perfiladas en arista viva.

En cuanto a la portada septentrional, la citada anexión de la sacristía al paramento ha impedido la conservación completa de la original. De este modo, solo se conservan los fustes de las columnas, habiendo sido repicados los capiteles (en el derecho se conservan restos de hojas de acanto), las basas y los plintos. Respecto a los cimacios, estos perfilan su arista en listel liso y caveto, decorándose el izquierdo con círculos de radios curvos, mientras su homólogo de la derecha lo hace con rosetas de cuatro pétalos y botón central, inscritas en círculos rehundidos. Ambos cimacios se prolongan en línea de imposta hasta alcanzar la altura de la chambrana. Por último, la arquivolta se superpone a un tímpano compuesto por varios sillares de piedra que se encuentra sujetado por uno inferior que funciona como un dintel apoyándose en las jambas con moldura en arista viva. Ambas fachadas laterales, norte y sur, rematan en sus respectivos aleros con perfil

en caveto y listel liso, apeados a su vez en los contrafuertes mencionados y en los clásicos canecillos que ascienden a un número total de trece, divididos en dos grupos de siete y seis canes respectivamente, como consecuencia del empleo de los contrafuertes. Algunos canes del paramento septentrional fueron desmontados y reutilizados en el siglo XVII, como consecuencia de la construcción de la sacristía. Entre los diferentes motivos que exhiben se distinguen: proas, perfiles de nacela con un rollo o con dos, personajes (en mal estado de conservación), una cabeza de animal no identificable, tallos verticales rematados en voluta, planos superpuestos con una bola en su centro, etc.

La diferencia de altura entre la nave y el ábside se subsanó con la disposición de un muro diafragma, en cuyo paramento se abre una ventana tipo saetera para aumentar la iluminación de la nave. El muro del testero se remata en piñón y en él se figura un cordero (*Agnus Dei*) con una antefija sobre su lomo.

La cabecera de la nave, o si se prefiere el ábside, consta de una planta circular precedida del habitual tramo recto y, por otro lado, es más estrecha y más baja que el espacio destinado a la nave. El tramo recto se delimitó con el empleo de un contrafuerte y un codillo. En la fachada sur del muro recto, como consecuencia de la colocación en el interior del ábside de un retablo, se abrió a finales del siglo XVIII o a principios del siglo XIX una ventana rectangular de doble derrame. Los paramentos meridional y septentrional se encuentran coronados por el correspondiente alero, con perfil en listel y caveto, que se apoya en cuatro arcos de medio punto, sustentados por canecillos decorados con motivos geométricos o vegetales: proas, flores de cuatro pétalos, planos superpuestos con remate en espiral. Las metopas existentes entre los canes presentan en relieve flores de cuatro pétalos inscritas en un círculo.

El hemiciclo del ábside se alza sobre un doble retallo cortado en bisel y se divide en tres paños como consecuencia del empleo de dos columnas embebidas con fustes entregos lisos, compuestos por nueve semitambores, apoyados en basas áticas que, a su vez, se erigen sobre plintos prismáticos. Las columnas se rematan en capiteles con las cestas decoradas con motivos zoomorfos y vegetales en relieve. En uno de ellos se representan dos arpías (símbolo del demonio) en medio de las cuales se distinguen dos tallos que van desde el astrágalo hasta la zona superior del capitel. La utilización de la arpía como motivo iconográfico aparece con cierta frecuencia en la comarca de Terras do Carballiño, encontrándose también en las iglesias de San Pedro de Lobás (Mosteiro, O Carballiño), Santa Comba do Trevoedo y de Santo Tomé de Maside (Maside). En el otro capitel, la cesta se exorna con diversos motivos vegetales, distinguiéndose una piña (símbolo de la vida eterna), así como un entramado de tallos. Las basas poseen garras y los plintos disponen de elementos geométricos (espirales, rectángulos).

En el paño central del ábside existe una ventana románica de tipo completo destinada a la iluminación del interior



Ábside

Capitel de la ventana absidal



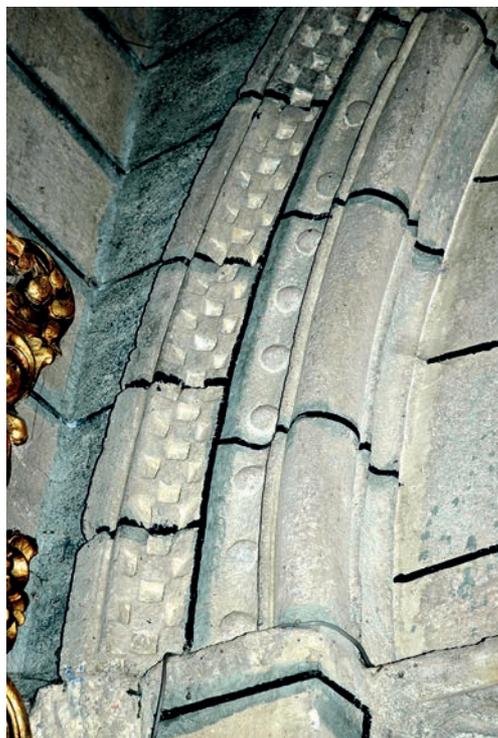
Detalle del ábside



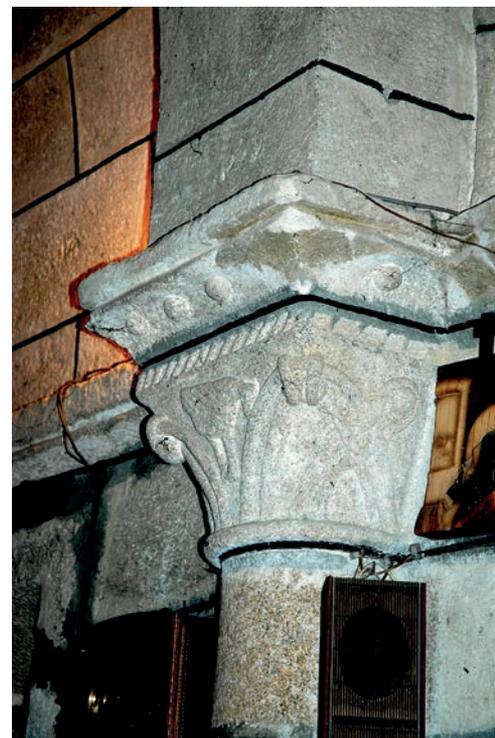
del edificio hasta la colocación del retablo, el cual todavía se conserva en la actualidad. El vano muestra un doble derrame y consta de una arquivolta de medio punto y una chambrana, compuesta por tres filas de tacos, con la misma directriz. La arquivolta se apoya en columnas acodilladas con fustes monolíticos, lisos y exentos, basas áticas y plintos prismáticos. Los capiteles presentan decoración vegetal (el izquierdo con hojas de acanto acabadas en una bola) y zoomorfa (el derecho con dos aves afrontadas que apoyan sus garras en el collarino). Los cimacios se perfilan en caveto decorados con zigzag y hojitas rematadas en una bola, además se prolongan en línea de imposta a lo largo del muro. En la zona sudeste del ábside se abría un óculo, hoy tapiado, con perfil en bocel liso.

La parte superior del ábside se corona con una cornisa modulada en listel y caveto sostenida por arquitos de medio punto los cuales, al mismo tiempo, se apoyan en los capiteles de las columnas y en una serie de canecillos decorados con motivos geométricos (proas, planos superpuestos) o vegetales (hojas apuntadas). Las metopas se decoran con flores de cuatro pétalos enmarcadas por círculos rehundidos.

Por último, en el tramo sureste del hemisiciclo absidal, se distingue un sencillo óculo que muestra en el perfil de su arista un bocel liso, resuelto en la rosca por una leve escocia envuelta por fino listel de la misma configuración. Hoy en día dicho óculo permanece tapiado. A lo largo de los muros de la iglesia se encuentran esculpidas una serie de cruces que



Decoración del arco triunfal
Capitel del arco triunfal



se corresponden con las diversas estaciones del *Via Crucis* y no, como algunos autores han supuesto, con una pretendida vinculación a la Orden del Temple.

Pasando al interior de la iglesia, se aprecia como la nave aparece cubierta por una bóveda de cañón sostenida por dos arcos fajones, perfilados en arista viva, que se apean directamente sobre los muros laterales. Se trata de una falsa bóveda y, con probabilidad, la primitiva consistió en un entramado de madera que fue sustituido por la presente en una época reciente, como consecuencia de las diversas reparaciones efectuadas en el templo parroquial de San Martiño.

En el paramento occidental se distingue como la puerta principal de acceso presenta al interior un arco apuntado, volteado directamente sobre las jambas, perfiladas en arista como aquel. Por encima de la puerta se localiza una ventana rectangular de factura moderna.

Los paramentos septentrional y meridional que cierran lateralmente la nave muestran en su parte superior las ventanas destinadas a proporcionar la iluminación al edificio. Estas poseen un arco de medio punto y un pronunciado derrame interno, apeándose directamente sobre las jambas. Además, en cada uno de los muros se disponen sus respectivas puertas que constan de un arco apuntado, volteado sobre las jambas, ambos con perfil en arista viva. Los arcos envuelven al correspondiente tímpano. En la actualidad, la puerta septentrional no da acceso al exterior de la iglesia, sino a una dependencia que, como ya se vio antes, realiza las funciones de sacristía.

Además de lo ya descrito, en los muros norte y sur se ubican sendos arcosolios compuestos por un arco apuntado

que, en su momento, debieron de acoger el sepulcro de algún personaje, sin embargo hoy permanecen vacíos.

Respecto al muro diafragma, desde el interior de la nave se aprecia también la ventana abierta en él, similar a las anteriores, aunque de menor luz.

A través de un tramo recto, cubierto con una bóveda de cañón ligeramente apuntada, se accede al ábside, en el cual se empleó una bóveda de cascarón.

El acceso a la cabecera se efectúa por medio de un arco triunfal, apuntado y doblado, de sección rectangular. El arco externo, es decir, la dobladura, perfila su arista en un baquetón liso que origina en el intradós y la rosca una mediacaña y un filete. Una decoración a base de bolas con una distribución uniforme se aplicó en la moldura cóncava de la rosca. Por su parte, el arco interior de perfil aristado descansa sobre columnas entregas compuestas de fustes lisos que constan de seis semitambores, que descansan sobre basas áticas y plintos prismáticos. Estos últimos permanecen, hoy en día, ocultos por la tarima de madera existente sobre el suelo. Respecto a los capiteles sobre los cuales se voltea el arco menor, estos presentan sus cestas decoradas con motivos vegetales (tallos entrelazados, hojas) y bolas y, en el caso del capitel derecho, se distingue un ave (¿una paloma?). Los cimacios con moldura en listel y caveto se prolongan en línea de imposta a lo largo del muro del testero, finalizando en su confluencia con los paramentos de cierre laterales y con sus cavetos decorados con un doble tallo en zigzag o bolas. El arco triunfal se encuentra delimitado por una chambrana, en listel liso y amplio caveto, decorada con tres filas de tacos. La estructura, la

ornamentación y la decoración del arco toral de San Martiño de Cameixa encuentran una réplica en una iglesia cercana, la de Santo Tomé de Serantes (Leiro).

En el tramo recto del ábside debe destacarse en sus paramentos septentrional y meridional la presencia de sendas credencias.

La ventana que se abrió en la zona central del hemiciclo permanece oculta en la actualidad como consecuencia de la colocación del retablo mayor, obra del maestro Sueiro (1797) que le fue encargada por Juan Benito Méndez, canónigo de la Catedral de Ourense. Se encuentra presidido por una imagen de San Martín a caballo partiendo la capa. En el año 1852 fue policromado y, años más tarde, en 1946, fue dorado de nuevo.

Para finalizar con la descripción del interior del templo, queda dejar constancia de la existencia de uno de los elementos habituales del mobiliario litúrgico, nos referimos a la pila bautismal. La pila se sitúa en el centro de la nave al lado del muro septentrional. La decoración de la taza se divide en dos registros: en el superior, se basa en el empleo de diferentes tipos de moldura (bocel y mediacaña) y, en el inferior, se utilizan como motivos los gallones. Un collarino marca la línea de separación entre la copa y el fuste. La copa posee un diámetro externo de 0,68 m y uno interno de 0,58 m. En total, la pila alcanza una altura de 0,96 m, correspondiendo 0,40 m a la copa y el resto al pie. Ante la existencia de la disparidad de criterios entre los investigadores, resulta complejo datar este tipo de fuentes bautismales, sin embargo, respecto a otros

ejemplares considerados románicos, esta pila ya presenta un diámetro más reducido lo cual puede ser un indicio para sugerir una datación posterior.

Para la construcción de la iglesia románica de San Martiño puede proponerse en base a sus características arquitectónicas y decorativas, ante la ausencia de una documentación o inscripciones explícitas, una cronología alrededor del año 1200. En este edificio religioso se detecta la presencia de influencias del Monasterio de Santa María la Real de Oseira (San Cristovo de Cea), como constata el empleo de la decoración vegetal que exorna la cesta del capitel derecho interior en la fachada principal.

Sin embargo, a lo largo de distintas épocas, el templo fue objeto de remodelaciones, algunas de ellas bien constadas gracias a los epígrafes conservados. En el tímpano hay una inscripción fechada en 1773; en la espadaña, un epígrafe nos fecha su construcción en el AÑO DE 1868 y, en el muro de cierre perimetral del recinto sagrado (iglesia, atrio y cementerio), otra inscripción nos proporciona una datación de 1890.

Texto y fotos: TVA - Planos: MTM

Bibliografía

TOBÍO CENDÓN, R., 1998; TOBÍO CENDÓN, R., 2000a.